

el Magallanes, supl., Punta Arenas, 14-XII-1986.



Portada del libro "Nogueira, el pionero", en cuyas páginas el historiador magallánico Mateo Martinic relata la vida y obras del marino portugués.

JOSE NOGUEIRA

se hizo rico sin saber leer ni escribir

por Marino Muñoz Lagos

¿QUIEN ERA NOGUEIRA?

José Nogueira nació en burrosos días de 1844 en Villa Nova do Gaia, Portugal, hijo de un humilde matrimonio formado por Antonio Nogueira y Rita Maria de Jesús Rua. Fue bautizado en la parroquia de Santa Andrea de su aldea natal, que a la sazón era un suburbio de la ciudad de Oporto, a orillas del río Duero.

Mateo Martinic explica que José Nogueira es auténticamente portugués, luego que en Chile se tuvieron más tarde dudas en cuanto al origen de su apellido, especialmente cuando se hizo de fortuna. De niño no asistió jamás a la escuela, ya sea por falta de medios o aspiraciones. No le agradaban los oficios agrícolas que tenían sus padres y mucho más que hechizado por el mar vecino a sus terruños se hizo grumete a los doce o trece años de edad.

Sus primeras navegaciones las realizó por el Mar Mediterráneo,

llegando hasta la Isla de Malta. Más tarde, y todavía en juveniles, sus singladuras fueron más numerosas y variadas. El gran salto lo dio hasta las tierras cálidas de Brasil, desde donde pasó a Uruguay y Argentina. Chile quedaba más cerca de lo imaginable y Punta Arenas estaba en la ruta de las más importantes derrotas.

ACTIVIDADES INICIALES

La meteórica carrera comercial de José Nogueira en el entonces territorio de Magallanes se inició donde él sabía: en el mar. Aquí se hizo de colaboradores fieles, capaces y honestos. Su primer objetivo fue la caza del lobo de dos pelos -el más valioso-, donde contó con embarcaciones y marineros. En este aspecto, sus contratos eran leoninos y casi siempre se quedaba con más de la mitad de las ganancias, que fueron la base de su futuro enriquecimiento. Corría 1873.

Punta Arenas se caracterizaba por ser un puerto bullicioso de barcos y marinos. Los habos de todas las nacionalidades y la mano de obra era barata. En una de sus expediciones loberas figuraban diez tripulantes, entre los cuales había un portugués, un español y un francés, siendo los demás todos chilenos.

Cada expedición le significaba a José Nogueira pingües ganancias. Su oficio y su celo para los negocios iban acompañados de una encomiable buena suerte. Así, con el coraje que siempre le caracterizó, fue cimentándose su fortuna que llegó a igualar o superar más tarde a las cuantiosas riquezas amasadas por un José Menéndez o un Mauricio Braun, los magnates de ese tiempo. A diferencia de éstos, José Nogueira era un brumoso marino analfabeto con un desconocido pasado.

SURGE EL PIONERO

El libro de Mateo Martinic sigue revelándose en sus páginas. La ambición del cazador de lobos de dos pelos pasa a mayores. Sueña con poseer una flota y antes de veinte años de permanencia en Punta Arenas se convierte en el fundador de la marina mercante magallánica. Atraído por la ganadería importa ovejas desde Las Malvinas y forma un gigantesco latifundio. El oro de la Tierra del Fuego ingresa en sus

inversiones. Y luego se asocia con José Menéndez en grandes negocios.

En esta verdadera maratón de pioneros, José Nogueira gana a sus coetáneos por su sencillez y generosidad. Todo el dinero que gana lo invierte en esta tierra que le abrió sus brazos. Ayuda a sus connacionales en apuros económicos.

En asuntos sentimentales fue parco y reservado. Se separó de su primera mujer, Rosario Peralta, cuando su situación se iba haciendo próspera y luego casó con "la dama de los sueños del antiguo marino portugués", Sara Braun Hamburger. La ceremonia civil tuvo lugar el 24 de junio de 1887. El tenía 42 años y ella 24. Fueron testigos del matrimonio Rómulo Correa y Lautaro Navarro Avaria.

MUERTE Y HERENCIA

La tuberculosis fue abatiendo penosamente al obstinado pionero. En carta fechada en Santiago a 30 de agosto 1890, dirigida a su cuñado Mauricio Braun, le expresa: "Primeramente tengo los dos pulmones bastante comprometidos, lo segundo tengo algo a los bronquios que no me hace nada bien". Por recomendación de los médicos estaba esperando un viaje a Arequipa, ciudad peruana donde podría restablecerse. Sin embargo, fue a buscar allí su muerte el 21 de enero de 1893.

El historiador Mateo Martinic señala los bienes dejados al morir por José Nogueira. A grandes rasgos podemos mencionar varios edificios y sitios, algunos de ellos situados frente a la plaza de armas de Punta Arenas; 50.450 cabezas de ganado ovino; naves, maquinarias y carruajes; dinero en efectivo, oro y alhajas por un monto indefinido; y participación y derechos en sociedades comerciales y lotes ganaderos. Todo esto y mucho más despertaría el apetito de familiares y parientes súbitamente interesados en hacerse ricos de un día para otro.

Los restos mortales del soñador marinero lusitano José Nogueira descansan en una tumba del cementerio municipal de Punta Arenas, como un recuerdo de la ciudad que tanto quiso y cuyos círculos sociales jamás frecuentó, ya sea porque no quiso, no pudo o no lo dejaron.



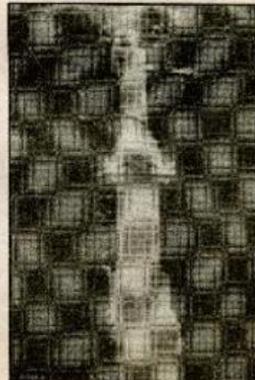
El historiador magallánico Mateo Martinic Beros, quien publicó recientemente el libro "Nogueira, el pionero" con datos desconocidos hasta hoy.



Una de las mejores fotografías que se conserva de José Nogueira y que fue tomada por Leblanc y Valck en Valparaiso, por allá por el año 1885.



Sara Braun de Nogueira en un óleo de Manuel Antonio Caro pintado hacia 1889-90. Este cuadro pertenece al Club de la Unión de Punta Arenas.



Monumento que ocutenta la tumba de José Nogueira en el cementerio municipal de Punta Arenas. Fue sepultado en ese sitio el 4 de mayo de 1896.

José Nogueira se hizo rico sin saber leer ni escribir [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

José Nogueira se hizo rico sin saber leer ni escribir [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile